

El Boletín de Olmedo Clásico



EL RETABLO DE LAS MARAVILLAS: CUANDO EL MIEDO A SER JUZGADO IMPOSIBILITA EL PENSAMIENTO CRÍTICO

Cervantes y su capacidad universal de reflejar la sociedad son empleados por Els Joglars en esta adaptación de uno de sus entremeses más célebres: *El retablo de las maravillas*. Articulada en diferentes escenas, la obra contemporánea con dramaturgia de Albert Boadella y Ramón Fontserè,

pretende ejemplificar cómo las situaciones de este entremés siguen más vivas que nunca.

Pese a la aparente distancia que pueda existir entre la era cervantina y la nuestra -con la expansión de la inteligencia artificial y la inmersión en la era digital- los pícaros que.. (p.2)

RAMÓN FONTSERÈ: NO HA SIDO UN PROCESO NOSTÁLGICO, CASI MÁS BIEN DIRÍA QUE HA SIDO COMO HACER UN NUEVO ESPECTÁCULO

POR HELENA SANTOS MARTÍN

HELENA SANTOS: La vigencia de los clásicos, como bien viene ejemplificando el Festival de Olmedo durante todos estos años, es innegable. Precisamente, las obras cervantinas se caracterizan por ello: por su universalidad. Concretamente, *El retablo de las maravillas*

muestra de forma evidente la hipocresía de una sociedad que vive preocupada por las apariencias. ¿Cómo han querido reflejar esta vigencia en su obra?

RAMÓN FONTSERÈ: Siempre ha habido quien se ha querido dejar engañar por querer formar parte del grupo mayoritario y quiénes se han valido de los incautos. (p. 3)





protagonizaban numerosas obras de los Siglos de Oro se multiplican en la actualidad y su influencia también.

La obra

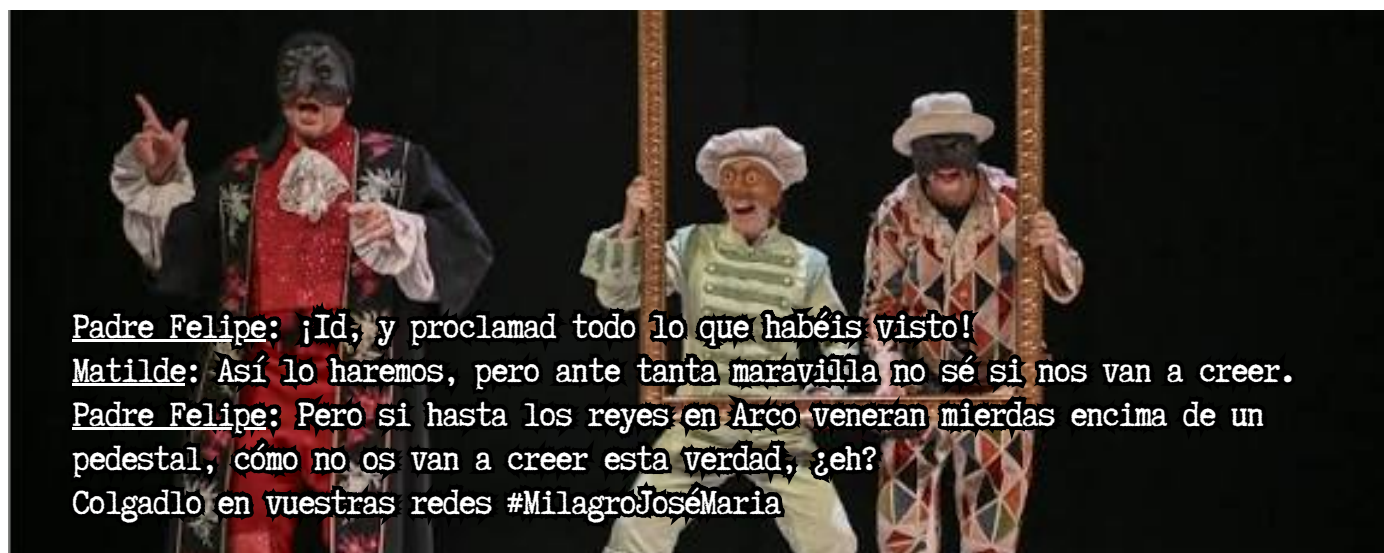
El entremés de Cervantes, publicado en 1615 dentro de la obra *Ocho comedias y siete entremeses nunca representados*, pretendía ironizar y caricaturizar la hipocresía de la sociedad del momento. ¿Cómo lo hizo? Mediante el siguiente argumento: dos pícaros llamados Chanfalla y Chirinos engañan a un pueblo entero fingiendo que dentro del retablo que les muestran aparecen diversos personajes. Un hecho que, evidentemente, no sucede pero que todos fingen ver por la condición que anuncian los propios pícaros antes del espectáculo: quien sea bastardo o descendiente de conversos no podrá ver lo representado.

Al hacer triunfar el miedo y la vanidad de los gobernantes y de parte de la sociedad, Cervantes ilustra una vertiente humana plenamente actual, que sirve como punto de partida para la adaptación de Els Joglars, donde articulan en diferentes escenas (retablos) esta historia. Mediante la característica sátira mordaz de la compañía, se renueva esta interesante pieza que cobra tintes contemporáneos.

A través de la creencia de que solo una élite puede disfrutar de las maravillas del retablo (que se construye bajo una mentira muy finamente hilada por el genio de Alcalá), la obra realiza una crítica mordaz de la credulidad de la sociedad ante los estafadores: por el miedo a ser tachado de “converso o bastardo” en los Siglos de Oro, o “ignorante o reaccionario” en la actualidad... se renuncia al pensamiento crítico. Es decir, el pavor al “qué dirán” inmoviliza a la sociedad, que no ha cambiado tanto desde la época cervantina.

La compañía: Els Joglars

Fundada en 1962 por Albert Boadella, Carlota Soldevila y Anton Font, esta compañía independiente nació como grupo teatral dedicado al mimo. Con motivo de su 65 aniversario, Els Joglars ha decidido retomar este célebre montaje de 2004, con nuevos cambios en la escenografía, en el texto y bajo la dirección de Albert Boadella. Entre sus constantes teatrales destaca su implicación social y su voluntad crítica, que pretende aparcar cualquier atisbo de pasividad en el espectador. Entre sus montajes más destacados podemos encontrar: *La Torna* (1977), *El Nacional* (1993), *Daaalí* (1999) o *¡Qué salga Arsitófanes!* (2022), entre otros.



Es el gran tema del vestido del emperador, cambian las épocas y aparecen nuevos retablos y eso es lo que nosotros hemos hecho. Los prejuicios y complejos siempre han estado y estarán ahí, y nadie quiere ser el niño que dice que el Emperador va desnudo, el temor a reconocer delante de los demás que uno no ve aquello que los otros aseguran ver es el mismo desde Cervantes a nuestros tiempos.

H.S.: Retoman uno de sus montajes más emblemáticos, que estrenaron hace más de veinte años en el Teatro Lope de Vega de Sevilla. ¿Cómo ha concebido la dramaturgia y adaptación de la obra? ¿Ha resultado nostálgico retomar el proyecto o resulta complicado adaptarla a los nuevos tiempos?

R.F.: Cuando pensamos con qué obra podíamos celebrar estos 65 años de historia que hemos cumplido este año, se nos vino a la cabeza el *Retablo* especialmente por su modernidad y porque, tal y como he dicho antes, es una obra de todos los tiempos, porque trata un tema universal. En relación a la adaptación ha sido más complicada de lo que puede esperarse al retomar un espectáculo que ya habíamos hecho. En primer lugar decir que este *Retablo* es un nuevo *Retablo*, podríamos decir que nace con Cervantes y en este caso nos adaptamos a nosotros mismos. Cuando uno toca algo de un espectáculo, se mueve parte de la estructura, lo que supone en muchos casos replantear casi toda la obra, y esto

es lo que hemos hecho. Y lo hemos hecho en todos los sentidos desde un nuevo espacio escénico hasta nuevas escenas. Así que no ha sido un proceso nostálgico, casi más bien diría que ha sido como hacer un nuevo espectáculo.

H.S.: La obra, articulada en una serie de variaciones, presenta diversos retablos que reavivan la obra cervantina y que, en un ejercicio de denuncia, pretende reflejar la rendición de la sociedad ante la posibilidad de tener un criterio propio y bien fundamentado. ¿Por qué y cómo deciden esta organización formal de la obra? ¿Cree que han logrado su función de denuncia y de crítica social?

R.F.: Bueno, nosotros seguimos la estructura propuesta por Cervantes y lo único que hacemos es buscar los "Retablos" de nuestro tiempo. Es cierto que añadimos un personaje que nos ayuda a viajar del pasado al presente. Quizá esta sería la diferencia estructural más importante de nuestro espectáculo en relación a la estructura propuesta por Cervantes. La obra empieza con el *Retablo* de Cervantes, que también hemos adaptado según las necesidades dramáticas de nuestro montaje, y uno de los pícaros, a través de una seta alucinógena nos guía en este viaje de idas y vueltas del pasado al presente y al revés.

H.S.: Por último, me gustaría preguntarle sobre su papel como dramaturgo y director. ¿Cómo ha... (p.4)

planteado ambas etapas durante el proceso creativo? ¿Se trata de la primera vez que las efectúa simultáneamente? ¿Cuál ha sido el mayor desafío?

R.F.: Bueno, en este caso la dirección de la obra es de Albert Boadella, él ya dirigió esta obra en

2004 y en esta ocasión era imprescindible contar con él tanto por el espectáculo que hemos escogido como, evidentemente y sobre todo, porque él ha sido el creador y el artífice de lo que es hoy esta compañía. Nosotros seguimos su legado.

FICHA ARTÍSTICO-TÉCNICA

El retablo de las maravillas

Autor: Miguel de Cervantes

Compañía: Els Joglars

Dramaturgia: Albert Boadella y Ramon Fontserè

Dirección técnica: Pere Llach

Espacio escénico: Joana Martí

Diseño de iluminación: Bernat Jansà

Diseño de vestuario: Pilar Sáenz

Producción ejecutiva: Montserrat Arcarons

Reparto:

Ramon Fontserè, Pilar Sáenz, Dolors Tuneu,
Javier Villena, Bruno López-Linares, Rafa Blanca
y Pep Muñoz



Redacción: Helena Santos Martín

Coordinación y diseño de boletines: Irene G. Escudero y Adrián Velasco Sainz

PATROCINAN



**Financiado por
la Unión Europea**
NextGenerationEU



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE INDUSTRIA
Y TURISMO

MINISTERIO
DE CULTURA



**Plan de Recuperación,
Transformación
y Resiliencia**



Universidad de Valladolid



**DIPUTACIÓN
DE VALLADOLID**



AYUNTAMIENTO
DE OLMEDO